

¿Qué pretendían los partidos al convocar a conferencias de prensa al primer minuto después del fin de la tregua?

¿Pensarían acaso que la ciudadanía está tan ávida de escuchar mentiras y tonterías como ellos de pronunciarlas?



## SAT: sin marcha atrás, el uso de tarjetas para el pago de gasolinas

■ Afina serie de reglas para evitar que concesionarios cobren comisión a conductores

A. CASTELLANOS, R. GONZALEZ Y V. CARDOSO ■ 28

## No tengo interés en el caso Lydia Cacho, pero ella es culpable: Marín

■ 24

## Aranda sigue en aprendizaje; la marginan de acciones en Sedeso

ALMA MUÑOZ ■ 20

hoy

## ENTORNO TECNOLÓGICO

### columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	32
NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	52
ANTROBIOTICA • ALONSO RUVALCABA	9a

### opinión

OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO	26
ADOLFO SÁNCHEZ REBOLLEDO	26
SERGIO ZERMEÑO	27
MIGUEL MARÍN BOSCH	27
JOHN SAXE-FERNÁNDEZ	29
ANGEL GUERRA CABRERA	38
JUAN ARTURO BRENNAN	5a
OLGA HARMONY	6a
MARGO GLANTZ	7a

# Vive Latinoamérica salto progresista: Serrat

■ ELENA GALLEGOS

América Latina vive un momento especialmente progresista, festeja Joan Manuel Serrat, y lo hace desde el conocimiento y la convicción de quien considera a esta región del planeta algo particularmente entrañable. Recorre rápido la geografía política: Lula en Brasil, Tabaré Vázquez en Uruguay, Kirchner en Argentina... Pero se detiene en Chile y el triunfo de Bachelet, y habla con singular regocijo de la victoria del indígena Evo Morales en Bolivia.

Considera que ello es muestra

## La elección de Lula, Tabaré, Evo, Kirchner, Bachelet, muestra que funcionan los valores sociales

palpable de que los valores sociales están funcionando; conviene que, independientemente de lo que estos gobiernos sean capaces de hacer, “no hay que enrocarnos en el pesimismo para justificar perezas y cobardías... pongámonos el traje de la esperanza, porque las cosas se moverán en la medida que todos seamos capaces de empujar”.

Joan Manuel Serrat llegó a México ayer por la mañana. A lo

largo de un mes y sólo acompañado al piano por Ricard Miralles, su cómplice en tantas aventuras, interpretará las canciones “más significativas” de su largo andar por los caminos de la música con su recital al “100 x 100”. También se despedirá de México —del que ha estado ausente más de tres años— con su *Serrat Sinfónico*.

En medio de su agotadora

agenda, Serrat se da su tiempo para hablar con *La Jornada*. A continuación una síntesis de la charla con el cantautor catalán.

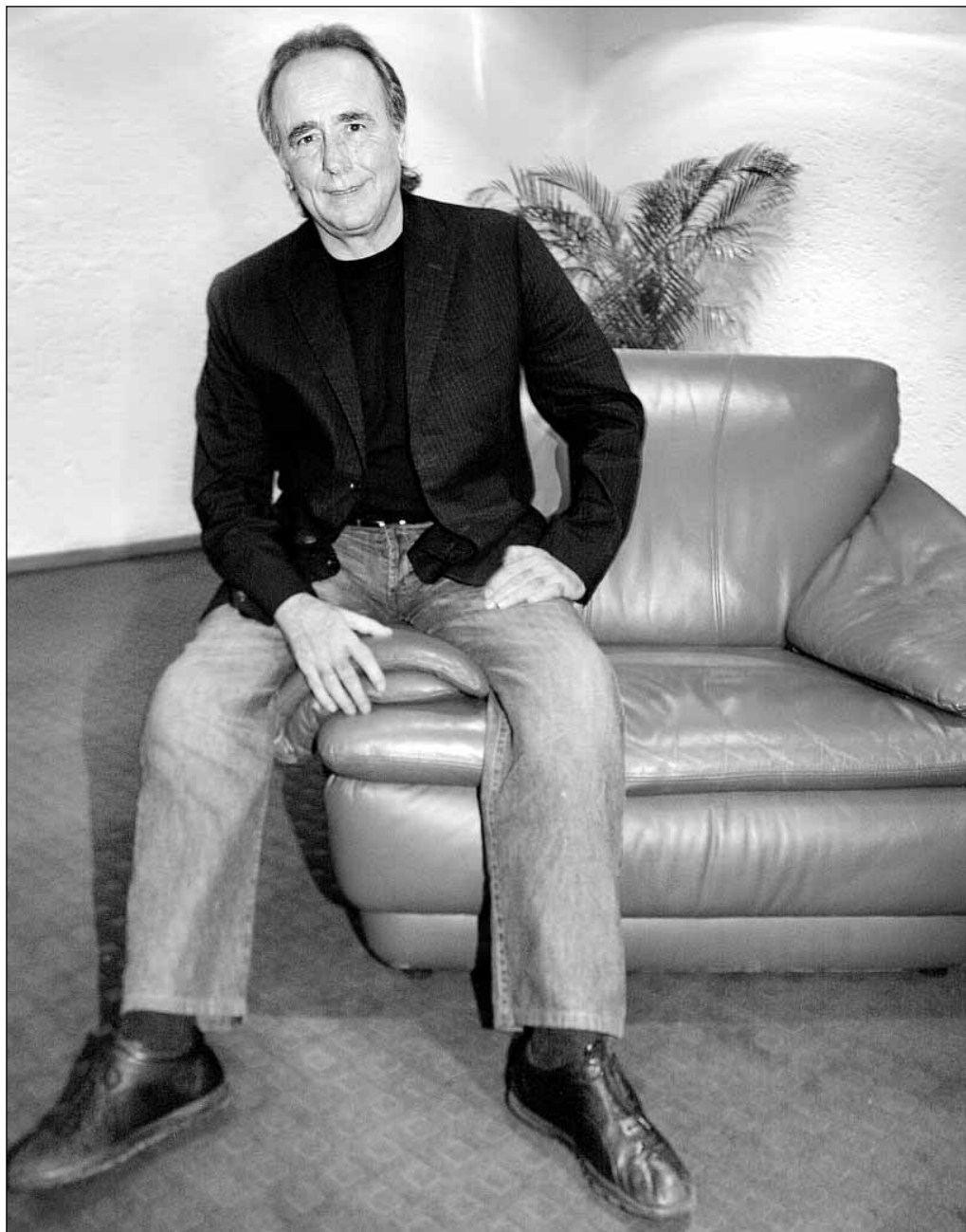
—Empecemos por la canción social y el papel que jugó en los sesenta y los setenta...

—La canción social, la canción de protesta, que de alguna manera consiste en contar todo aquello que va a desagradar al poder, o que no está bien vista porque se pone del lado de los desfavorecidos, ha existido siempre. Es un error colocarla en unos años determinados. Desde la Edad Media toda la canción popular está llena de estos temas. En México tenemos el corrido.

“En esos años se producen una serie de movimientos que le dan gran fuerza. Aparecen personas que van más allá de lo que puede ser el cantor de esquina, el cantor de ciego que va contando cosas, y se convierten en ídolos de masas. Este tipo de expresiones saltan de las tabernas y van desplazando a las otras canciones, las que ocupaban los salones.

“Coincide con la guerra de Vietnam y el surgimiento de gente de una valía extraordinaria. En Estados Unidos, Bob Dylan; en Cuba ya está el movimiento de la trova con elementos como Silvio Rodríguez y Pablo Milanés, por mencionar sólo algunos. En España surgen también movimientos. El nuestro se llamaba el de la Canción Catalana y esto, en cada lugar, va haciendo su diáspora y va apareciendo en todos los sitios. Pero nada nace por generación espontánea. Ha sido una madeja muy larga.

“¿Qué ocurre en aquellos años? En América Latina cosas muy concretas: en México, Tlatelolco en el 68, el *cordobazo*, el *pinochetazo*, la *Operación Cóndor*, una operación de *limpieza* de pensamiento y de desaparición de generaciones de líderes, que produce un vacío cultural y que ha costado muchísimos años comenzar a superar. Frente a esa situación, ¿qué hizo aquella música? Yo creo que cumplió con su tiempo y fue y ha sido un buen referente para otros músicos.



“Es preferible ponerse el mejor traje de optimista que uno tenga, cuando menos el traje de la esperanza, y creamos que las cosas se mueven en la medida que seamos capaces de empujarlas desde la honradez y desde lo que cada uno sabe hacer”, dijo a *La Jornada* el cantautor catalán ■ José Núñez